

¿PLANTA TIPO SIN FAMILIA TIPO?

Roberto Kuri, Horacio Bertuzzi, Gastón Badillos, Fernando Lario.

IV CONGRESO ARQUISUR

Investigación y Proyecto en Arquitectura y Urbanismo, Aspecto Disciplinar Científico y Metodológico.

Introducción

Nuestra pequeña exposición inicial, de viviendas agrupadas - reagrupadas, involucra ejemplos de Argentina, Brasil, Alemania, Colombia y Estados Unidos. Proyectos y realizaciones. Oficiales y privadas. De 1 a 4 dormitorios. De interés social y de "categoría". Desde arquitectos anónimos hasta Solsona o Richard Meier. Desde 1969 al año 2000. (1) Detrás de su diversidad, podemos descubrir en cada caso una **forma común de concebir la organización y formalización proyectual** de cada vivienda.

Descubriremos una entidad estar - comedor, una entidad cocina - lavadero, una entidad dormitorios - baños y una forma similar de vincular estas partes entre sí y desde el acceso: la típica secuencia acceso - cocina - estar - comedor - dormitorios - baño.

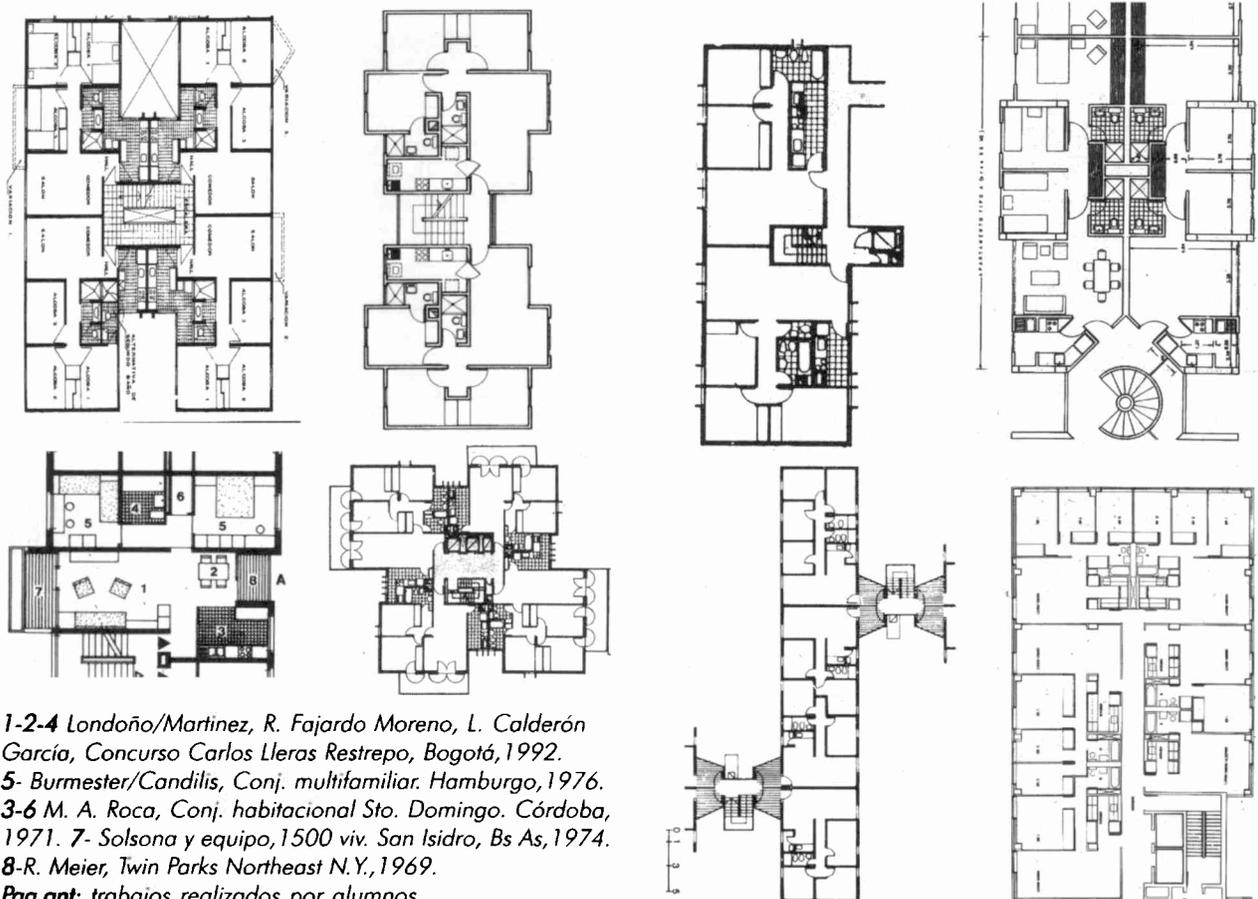
Si ampliáramos nuestra muestra, aparecerían otras formas de organización (otras "tipologías" menos convencionales),

pero en la mayor parte de la producción residencial masiva, descubriríamos una situación recurrente. Se trata de **Plantas Tipo, pensadas para una Familia Tipo, desarrollando una Vida Tipo.**

Investiguemos a la famosísima Familia Tipo.

El Movimiento Moderno, respondiendo a sus ideales sociales, es quien instaura plenamente en el debate y en la producción arquitectónica a la **vivienda social masiva como temática destacada.**

El destinatario del programa es inevitablemente tan masivo, como genérico e indeterminado, dificultándose una relación directa entre usuario y arquitecto. Sin embargo, en aquellos días de entusiasmo arquitectónico y urgencias sociales (europeas), esto no constituye obstáculo; ni siquiera parece ser un problema. Se recurre a una familia están-



1-2-4 Londoño/Martinez, R. Fajardo Moreno, L. Calderón García, Concurso Carlos Lleras Restrepo, Bogotá, 1992.
 5- Burmester/Candilis, Conj. multifamiliar. Hamburgo, 1976.
 3-6 M. A. Roca, Conj. habitacional Sto. Domingo. Córdoba, 1971. 7- Solsona y equipo, 1500 viv. San Isidro, Bs As, 1974.
 8-R. Meier, Twin Parks Northeast N.Y., 1969.
 Pag. ant: trabajos realizados por alumnos.

dar (la familia tipo), como un artificio que permite seguir rápidamente adelante y sin demoras.

Podemos diseñar una vivienda estándar, porque tenemos una familia estándar:

“Papá, trabaja ocho horas afuera.

Mamá, es eficiente ama de casa.

Tienen varios hijos.

Todos son muy felices.”

Tanta felicidad no podía pasar desapercibida para el mercado inmobiliario, quien por supuesto los adopta (a las familias tipo, a la planta tipo y a la felicidad). Nuevamente sin demoras.

En lo personal, no sabemos mucho sobre la suerte corrida por las primeras familias tipo.

Pero hoy, sus descendientes están casados, solteros, viudos, divorciados, en concubinato o vueltos a casar varias veces.

Los hijos son muchos, pocos, uno o ninguno. Tuyo, míos o nuestros. Algunos chicos quieren huir pronto de la casa.

Otros, ya grandotes, siguen instalados sin inmutarse en su cuarto y en la heladera. Otros se van, pero vuelven, a veces con novia incluida.

Papá trabaja ocho horas, o doce, o no consigue trabajo, o es ama de casa, o huyó.

Mamá también. O no.

Algún abuelo vive con la familia. Otros solos. Otros en el geriátrico.

Alguna familia vive con los abuelos.

También queda alguna “familia tipo”, pero además de hijos tuvo televisores, microondas, celular, computadoras e Internet.

La sociedad ha cambiado. Los modos de vida han cambiado. Tenemos demasiadas viviendas tipo y muy pocas familias tipo.

Investiguemos a nuestras viviendas tipo.

Si volviéramos a nuestro collage inicial, encontraríamos en estos armados convencionales, por ejemplo, que el agrupamiento único de dormitorios y baños en posición lejana al acceso y a la cocina, dificulta la independencia que debieran tener una abuela o un estudio/oficina instalados en casa.

O que un estar-comedor unificado, puede no servir eficientemente a grupos familiares de conformación heterogénea, menos aún siendo sitio de paso obligado entre el acceso o la cocina, y los dormitorios.

Si las plantas tipo poseen tal rigidez funcional, poco podremos hacer para adaptar/modificar cada vivienda, pues además generalmente nos encontraremos con similar rigidez constructiva. ¿Tendremos que mudarnos o golpearlos contra las paredes al menor cambio en nuestra vida?

Si defendemos una **actitud reflexiva de revisión permanente de la realidad**, es momento de preguntarnos y desafiarlos: “¿Sólo sabemos arrastrar con nosotros lo ya hecho y acercarnos al tema de la vivienda con herramientas conceptuales de una realidad consolidada?”

Consideramos que la vivienda masiva requiere hoy, desde lo investigativo y proyectual, una **profunda revisión de contenidos** que le permita superar un estado de aletargamiento y “cosa juzgada”, contrapuesto a una realidad social y tecnológica en transformación permanente.

Como vimos, la “familia tipo” (destinataria de la “vivienda

tipo”), ha mutado y se ha diversificado. La globalización económica y cultural, el desarrollo informático y comunicacional, han provocado nuevas formas de trabajo, relación, consumo y recreación; nuevos modos de vida y también nuevas posibilidades.

Debemos comprender que la aceleración y magnitud de los avances tecnológicos y los cambios sociales, tornan absolutamente superflua la pretensión de aggiornar los programas, en particular si pensamos que la vida útil de una vivienda puede superar cómodamente los 50 años.

Hoy no se podría formalizar una familia tipo representativa, pero fundamentalmente resulta un camino equivocado imaginarse familias y necesidades congeladas. **Las transformaciones son innatas a la naturaleza dinámica de cada grupo familiar y de la sociedad.**

Creemos que ese es el punto crucial de la cuestión.

Asumir al cambio como patrón debe resultar el punto de partida para realizar un salto en términos conceptuales, metodológicos y proyectuales que instale a la flexibilidad-adaptabilidad-versatilidad no sólo como condición conveniente, sino como el verdadero programa.

Si el cambio es la constante, ¡la versatilidad es el programa!

Pensemos viviendas flexibles. (Plantas abiertas para familias no-tipo).

El mismo Movimiento Moderno fue básicamente quien formuló en el campo teórico las ideas de flexibilidad, adaptabilidad y otras confluyentes.

Estas ideas fueron adoptadas y desarrolladas masivamente, por ejemplo, en edificios administrativos y de oficinas, o en casos de viviendas evolutivas con terreno propio. Pero, paradójicamente la vivienda agrupada (que es donde queremos centrar nuestro análisis) permanece rezagada y sufriendo la inconsistencia de metodologías de diseño cerrado, basadas en una pretendida “confección a medida” para programas que **también son dinámicos.**

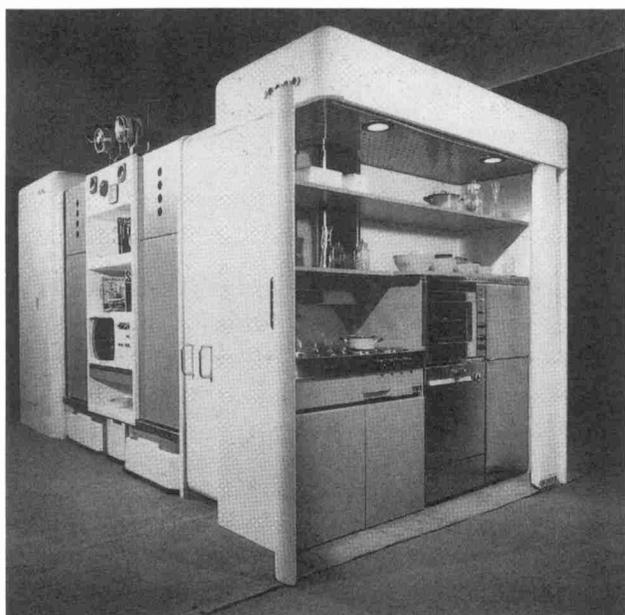
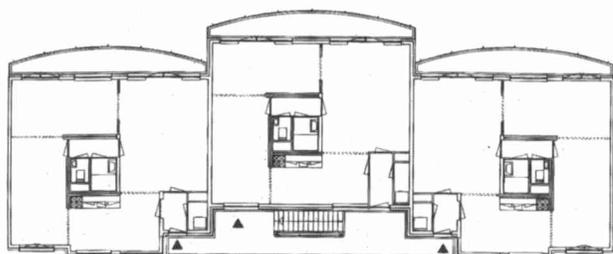
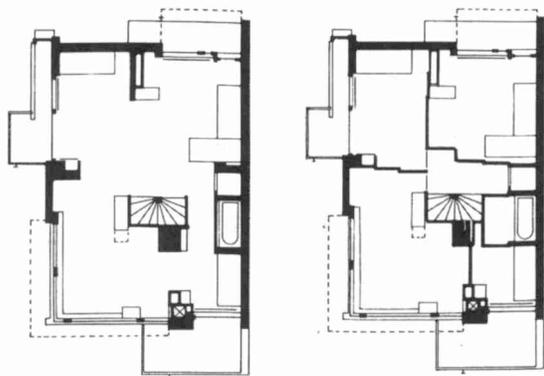
“Cuando una casa deja de modificarse es porque sus habitantes están muertos”. (Hassan Fathy).

El mercado sigue ofreciendo tipologías de viviendas cerradas, poco susceptibles a transformaciones, porque no están concebidas desde ese punto de vista ni funcional ni constructivamente. Pero paralelamente, existen dispersos en el tiempo y en el mundo ejemplos experimentales de flexibilidad que constituyen una base valiosísima donde detectar, analizar y evaluar recursos y estrategias de diseño que puedan ser generalizables.

Presentaremos una brevísima selección que nos permita extraer algunas conclusiones.

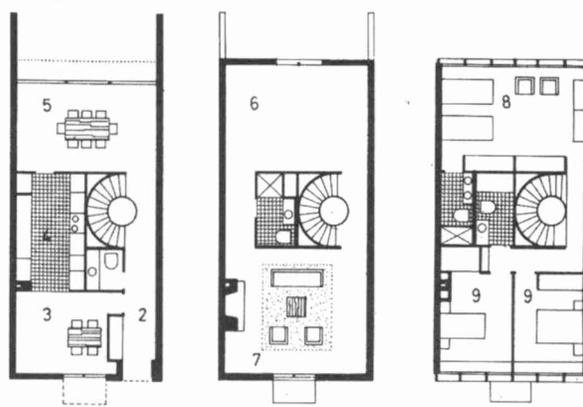


Actar Arquitectura, Sistema ABC España, 1994. Flexibilidad a partir de equipamiento y servicio trasladables.



-**G. Rietveld**, Casa Schröder. Utrecht, Bélgica, 1924. Flexibilidad a partir de paneles corredizos.
 -**Duinker-van der Torre**. Viviendas en Wagenaarstraat. Amsterdam, 1989. Flexibilidad a partir de paneles corredizos.
 -**J. Colombo**. Total Furnishing Unit. Nueva York, 1972. Flexibilidad a partir de servicio y equipamiento desplegables.

Todos los casos precedentes representan una forma de lograr flexibilidad-adaptabilidad-versatilidad sobre la base de la **movilidad de elementos y a una transformabilidad de los espacios**. Creemos que esta es la primer idea que aparece en nosotros asociada al tema, **¡pero no debe ser la única!**



-**Valls-Mateo-Benedito**. Villa Olímpica. Barcelona, 1992. Flexibilidad sobre la base de hall distribuidor y doble circulación. (permite usos independientes y circulaciones múltiples a habitaciones, área social y servicio).
 -**B. Engstrand**. Sundsvall, Suecia. Flexibilidad sobre la base de hall distribuidor, doble circulación, servicio equidistante y dormitorios en 2 bloques. (permite usos independientes y circulaciones múltiples a habitaciones, área social y servicio C).
 -**I. M. Pei**, Casas en hilera. Third Street, Filadelfia. Flexibilidad sobre la base de hall distribuidor, doble circulación, servicio equidistante e indeterminación interior. (la habitación 3 podría ser estudio o comedor diario o huéspedes; las 6, 8 y 9 intercambiar funciones, etc.).
 -**Morger y Degelo**. Edificio en Mülhheimersstrasse. Basilea, 1993.
 1 Flexibilidad sobre la base de hall distribuidor e indeterminación interior. (permite intercambios de usos).
 2 Flexibilidad sobre la base de hall distribuidor, doble circulación, servicio equidistante e indeterminación interior. (permite intercambios de usos).



C. Testa y otros, Concurso PEVE. Florencio Varela, Buenos Aires. Flexibilidad sobre la base de doble acceso. (permite el funcionamiento independiente de algunas habitaciones).

Estos últimos casos, nos muestran otra manera de lograr flexibilidad, donde no existe movilidad de elementos, sino un **diseño estratégico sobre las condiciones fijas del espacio construido** (ubicación del servicio, agrupación de habitaciones, sistema circulatorio, etc.), que también permite cambios de programa y/o intercambiabilidad de usos.

Es una flexibilidad menos obvia, menos sofisticada y menos investigada; de índole más topológico-estratégica e igualmente "eficiente" y auspiciosa.

A su vez, estas dos maneras de lograr flexibilidad no resultan incompatibles sino precisamente **complementarias**. Precisamente, el máximo aprovechamiento de las condiciones de movilidad, también requiere una **toma de decisiones sobre los elementos fijos de la vivienda** (territorio, modulación, estructura, servicio, canalizaciones, acceso, etc.), sintetizable en el diseño de una base-soporte fija de orden estructural-topológico y una sincronización fijo-móvil. (Conceptos desarrollados por Habraken, entre otros).

En todos los casos verificaremos que existen **diferencias en**

CLASIFICACIÓN DE ESTRATEGIAS Y RECURSOS PARA LOGRAR FLEXIBILIDAD		
<p>CONDICIONES DE MOVILIDAD interna que permiten:</p> <ul style="list-style-type: none"> a) Modificaciones espaciales y dimensionales. b) Modificaciones circulatorias y de relación. c) Cambios de programa. d) Intercambiabilidad de usos. 	<p>CONDICIONES FIJAS en el espacio construido que permiten:</p> <ul style="list-style-type: none"> a) Cambios de programa. b) Intercambiabilidad de usos. c) Flexibilidad circulatoria. 	<p>Condiciones de los ELEMENTOS FIJOS que permiten y potencian las CONDICIONES DE MOVILIDAD</p>
<ul style="list-style-type: none"> 1) Particiones desmontables y trasladables. 2) Particiones y/o grandes carpinterías abribles. 3) Lugares móviles de guardado. 4) Mobiliario materializando las particiones. 5) Servicio abrible o desplegable. 6) Servicio desmontable y trasladable. 	<ul style="list-style-type: none"> 1) Existencia de cuarto-comodín. 2) Agrupamiento de dormitorios en dos bloques (uno de ellos en relación directa con el acceso). 3) Doble circulación. 4) Hall distribuidor (social-servicio-privado). 5) Indeterminación interior. 6) Amplitud de los espacios. 7) Diversidad dimensional de los espacios. 8) Servicios equidistantes. 9) Ausencia de sobrediseño. 	<ul style="list-style-type: none"> 1) Forma compacta y amplitud del territorio de la vivienda. 2) Continuidad de superficie libre de obstáculos. 3) Acceso cercano al punto central (o doble acceso/circulación) 4) Servicio equidistante. 5) Apertura de baños hacia circulaciones conformadas en forma permanente. 6) Capacidad de fragmentación diversa de la planta. <ul style="list-style-type: none"> -coordinación espacial-estructura-carpintería. -estructura puntual. -pisos y cielorrasos continuos. 7) Modulación-submodulación que permita la materialización de anchos diferenciales. 8) Ubicación estratégica de expansión-carpintería principal (estar o comedor).
<p>Implica actuación básicamente sobre lo TECNOLÓGICO-CONSTRUCTIVO</p>	<p>Implica actuación básicamente sobre lo TOPOLOGICO-ORGANIZATIVO</p>	<p>Implica la creación de un SOPORTE TOPOLOGICO-ESTRUCTURAL y una sincronización fijo-móvil como inductores de una movilidad ordenada.</p>

el producto y en el proceso de diseño, con respecto a un proyecto “clásico”, convencional. No se trata de un diseño particularizado y pretendidamente ajustado sino de un diseño que debe ser **más estratégico, genérico, abstracto, sistemático y abierto, con decisiones de tipo metaproyectual**.

Resumiremos en un cuadro las condiciones detectadas en los ejemplos.

No es objetivo de esta ponencia el desarrollo con detenimiento del cuadro precedente, pero sí resulta conceptual y operativamente útil remarcar la diferenciación entre condiciones fijas y condiciones de movilidad.

Hemos señalado que en general se asocia el concepto de flexibilidad-adaptabilidad únicamente a la **movilidad de elementos**, siendo esta una posibilidad que requiere apoyarse en un **desarrollo tecnológico importante** de sus componentes. Las resoluciones de juntas, conexiones, movibilidades, insonoridad, hermeticidad y combinabilidad de elementos son por cierto más complejas y costosas, y en parte alejadas de nuestra concepción tradicional-artesanal de la construcción (lo cual en sí mismo es todo un tema). Esta puede ser una causa nada despreciable si buscamos argumentos que excusen la no-generalización de estos criterios, pudiendo resultar una limitante de peso, a la hora de estudiar las posibilidades y condiciones de aplicabilidad en nuestra realidad local hoy.

Pero hemos visto que existe otra flexibilidad, basada en **condiciones fijas** que permiten diversidad e intercambiabilidad de usos sin generar requisitos tecnológicos importantes. Fundamentalmente trabaja sobre la **organización topológica-estructural** de la vivienda, pudiendo también constituir un soporte fijo para la incorporación (o no) de condiciones de movilidad complementarias.

Constituye un camino posible y apetecible, explorado parcialmente y que tendremos que investigar y desarrollar desde los recursos y necesidades de nuestra propia realidad. Desde allí, debemos animarnos a reformular estrategias, criterios organizativo-topológicos y recursos tecnológicos factibles, que nos permitan el diseño de viviendas adaptables. Sólo se requiere de nosotros un poco de materia gris y la decisión de asumir a la versatilidad como programa.

“La problemática actual del ambiente construido, necesita respuestas no sustentadas unívocamente en la intuición creadora, y los conocimientos existentes validados y probados, sino abordadas de una indagatoria que apunte a generar conocimiento original, traducible finalmente en respuestas verificables y generalizables”. (Convocatoria al IV Congreso Arquisur).

Apéndice entusiasta I

La inquietud por el desarrollo de condiciones de flexibilidad encuentra en el análisis organizativo-topológico un campo de experimentación muy fértil. En este marco hemos desarrollado desde 1997 en el nivel IV (5º año) del Taller de Diseño Arquitectónico “A” – FAUD – UNMdP el ejercicio: “Agrupamiento de viviendas en tira, bajo criterios de flexibilidad y sistematización”, del que extraeremos los últimos

ejemplos.

En igual sentido se desarrolla desde 1988 el ejercicio: “Meta-proyecto: Sistemas de viviendas evolutivas con terreno propio en zonas climáticas diferenciadas”.

Estos Trabajos Prácticos tienen un carácter investigativo-experimental, que por un lado recogen conocimiento existente y producido en Trabajos de Investigación por este Grupo, y a la vez constituyen “una indagatoria que apunta a generar conocimiento original generalizable”, produciendo la necesaria articulación Investigación – Docencia – Proyecto.

Apéndice entusiasta II

“La flexibilidad es la creación de una capacidad de amplio margen que permite diferentes e incluso opuestas interpretaciones y usos”.

(R. Koolhaas, S,M,L,XL.).

Podemos hablar de una **Flexibilidad espacial**, donde la movilidad de elementos es generadora de modificaciones espaciales (dimensionales, de relación, fragmentación vs. continuidad espacial, espacios pasantes o simplemente orientados, etc.).

También podemos hablar de una **Flexibilidad funcional** (distintas maneras de agrupar-desagrupar los dormitorios, unificación o fragmentación de estar y comedor, relaciones directas o diferidas con el acceso, flexibilidad circulatoria, cuarto comodín, intercambiabilidad de usos, etc.) que permitan admitir funcionalmente distintos programas.

Pero además, la flexibilidad considerada en su potencialidad más amplia sobrepasa lo meramente espacial y funcional. Nos introduce en la posibilidad (como usuarios) de tomar decisiones, efectuar acciones, caracterizar y personalizar nuestra vivienda. Podríamos hablar entonces, de una **flexibilidad “participativa”**.

Y de alguna manera, para quienes disfrutamos ante la simple posibilidad de cambiar los muebles de lugar, la posibilidad de transformar los espacios o los usos a otra escala significará toda una aventura.

En este sentido, la flexibilidad tiene un componente casi lúdico, la casa puede ser casi un gran juego. Podríamos hablar finalmente de una **flexibilidad “estimulante”**.

En el mismo sentido Juan Manuel Escudero se refería a “*Aquellas ilusiones y emociones que constituyen el verdadero motor vital, aquel que asociamos a un “proyecto” que enmarca o da nombre a las “ganas de vivir”, las que van asociadas a un cierto sentido de aventura (física o mental) motivada por una curiosidad militante motora*”. (Ponencia “Hábitat estimulante y seguro para la vejez”, presentada en el 5º Global Conference on ageing, Mar del Plata, setiembre 2000).

Estas condiciones representan para una vivienda la **posibilidad de ser muchas viviendas diferentes**. Representan la potencialidad de lograr las ventajas de cada una de ellas cuando se lo requiera. Representan, en esencia, la posibilidad de **una relación menos condicionada y más abierta, libre, rica y participativa entre el individuo y su hábitat** ■